

**CONSTRUCCIÓN DE GÉNERO EN NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES DE EDAD  
TEMPRANA DESDE LA ACTIVIDAD LÚDICA.**

**Institución:** Escuela Nacional de Salud Pública

**Dirección postal:** Calle 100 No. 1132 e/ Perla y E, Altahabana, Boyeros

**Correo:** [noryn@infomed.sld.cu](mailto:noryn@infomed.sld.cu)

**Modalidad:** Panel

**País:** Cuba

Coordinadora: MSc. Noralydis Rodríguez Washington

Panelistas: Lic. Anabel Lozano Lefrán, (Literatura), Lic. Akira Colarte Torres (Música),

Addrys Abella Torres (Teatro) y Lic. Niurka González Escalona (Comunicación Social)

### **Resumen**

**Introducción:** Se realizó una investigación acción en la Escuela Primaria Secundaria “Felipe Poey Aloy” del Municipio Plaza de la Revolución, que permitió caracterizar las representaciones compartidas sobre géneros por un grupo niñas, niños y adolescentes de edad temprana e identificar la contribución del empleo de manifestaciones culturales en la actividad lúdica para la aprehensión de los enfoques de género en este grupo de edad. Este proyecto forma parte de la colaboración conjunta entre la Red de Enfermería en Salud Infantil y la Organización de Pioneros José Martí. **Metodología:** Se trabajó con 76 niños desde los 7 hasta los 14 años, que incluye los grados de 3ro hasta 8vo, se utilizaron talleres de creación en diferentes manifestaciones culturales: Literatura (16 niñas y niños de 4to grado), Música (12 niñas y niños de 3ro, 4to y 5to grado), Comunicación social y Periodismo que trabajó radio, televisión y fotografía (30 niñas y niños de 5to y 6to grado) y Teatro (18 adolescentes de 7mo y 8vo grado). En todos los grupos se realizó distribución igual de hembras y varones, que incluyó además maestras y maestros de la escuela de estudio. **Principales resultados:** Se comprobó la presencia de tres categorías fundamentales que la sociedad aún trasmite a las nuevas generaciones, roles, identidad y estereotipos de género, no obstante en la medida que los talleres avanzaron los niños fueron cambiando sus percepciones del tema y así lo reflejaron en la producciones que realizaron en la segunda fase de talleres de realizados.

**CONSTRUCCIÓN DE GÉNERO EN NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES DE EDAD TEMPRANA  
DESDE LA ACTIVIDAD LÚDICA.**

**Institución:** Escuela Nacional de Salud Pública

**Dirección postal:** Calle 100 No. 1132 e/ Perla y E, Altahabana, Boyeros

**Correo:** [noryn@infomed.sld.cu](mailto:noryn@infomed.sld.cu)

**Modalidad:** Panel

**País:** Cuba

Coordinadora: MSc. Noralydis Rodríguez Washington

Panelistas: Lic. Anabel Lozano Lefrán, (Literatura), Lic. Akira Colarte Torres (Música),

Addrys Abella Torres (Teatro) y Lic. Niurka González Escalona (Comunicación Social)

**Introducción:**

El género desde el punto de vista psicológico se refiere al conjunto de creencias compartidas por un grupo social sobre las características psicosociales, es decir, rasgos, roles, motivaciones y conductas, que se consideran propias de mujeres y hombres<sup>1</sup>. De esta forma el género se relaciona con el sexo, pero no es lo mismo; su formación y desarrollo dependen de procesos culturales del entorno de desarrollo de las personas desde el mismo momento de su nacimiento<sup>2</sup>.

Las personas nacen en un determinado contexto social (familiar) y se desarrollan en él o en otro, del que reciben un legado cultural e histórico lleno de realidades o símbolos que se expresan en tradiciones, costumbres, normas, valores, que van contribuyendo a construir en cada persona una representación de lo que se espera de ella. En estos fundamentos se basa el género como construcción social.

El género facilita un modo de decodificar el significado que las culturas otorgan a la diferencia de sexos y de comprender las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana. La antropóloga Margaret Mead atendiendo a sus observaciones en distintas culturas, desde la década de los 90 postuló que los atributos de cada sexo son determinados por la socialización continua de los padres y miembros del grupo familiar, y no son un producto de diferencias sexuales innatas y genéticas, como se creía<sup>3</sup>.

Algunos estudios se han dedicado a observar el proceso de construcción de la identidad de género, como un fenómeno socialmente construido y sujeto a las diversas influencias que ejercen los distintos espacios de inserción, dentro de los cuales las personas interaccionan en su vida cotidiana. Varias de estas investigaciones se han centrado en el caso concreto de niñas y niños, resaltando que estos empiezan a formar sus identidades de género a edades muy tempranas<sup>4</sup>. En tal sentido se plantea que la identidad de género como parte de la identidad total conforma sus bases en los cinco primeros años de la vida, en que al consolidarse la “*constancia de género*” surge la convicción de que aunque se transforme el atuendo o la apariencia no se deja de ser varones o hembras; estudios realizados en Cuba también lo corroboran<sup>5</sup>.

La igualdad de género constituye un indicador de desarrollo humano y en tal sentido este representa uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) propuestos por Programa para las Naciones Unidas. En particular el número 3 incluye entre sus metas específicas “*eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria*”<sup>6</sup>. En el caso de Cuba en el tercer Informe nacional sobre el cumplimiento de los ODM, publicado en 2010, se expresa el alcance de dicho objetivo<sup>7</sup>. Aún y cuando el objetivo esté logrado, toda acción cumplida lleva una propuesta de acciones que garanticen su sostenibilidad. En correspondencia, una de las vías para garantizarla, es trabajar desde edades tempranas con el objetivo de lograr que ambos sexos tiendan a establecer relaciones flexibles y equitativas de respecto al otro, de manera que en el futuro, las actuales características de lo femenino y masculino no sean excluyentes, ni fuente de conflicto entre hombres y mujeres.

En este sentido, es importante destacar que los individuos atraviesan distintas etapas de vida como parte de su desarrollo, consolidando en este proceso su identidad y dentro de ella, la identidad genérica. Por tal motivo, atendiendo a un conjunto de características propias de la infancia y la adolescencia que se mencionan a continuación:

- Durante la etapa de infancia temprana (0 a 6 años), se inicia el proceso de diferenciación sexual socio-psicológico, que culmina su primera fase a los 3 años, a partir de la cual, surge la necesidad de imitar las más variadas formas de conducta de las personas en su entorno, así los niños y niñas...incorporan los patrones y representaciones sexuales por medio de sus juegos.
- En la etapa escolar (6 a 11 años), al entrar en la escuela, el niño y la niña establecen nuevas relaciones grupales y tiene acceso a un cúmulo de conocimientos y experiencias científicas. Se abren nuevos horizontes que determinan un amplio y

rápido desarrollo físico, intelectual y social que repercuten directamente en la madurez psicosexual. En los últimos grados se crean vínculos más sólidos y estrechos con el grupo, surgen nuevos motivos y sentimientos referidos a las relaciones colectivas entre un sexo y otro y la necesidad de responder a las normas y exigencias correspondientes.

- La etapa de la adolescencia temprana (11 a 15 ó 16 años), constituye un periodo sensitivo desde el punto de vista de la consolidación de la identidad genérica como resultado de los cambios trascendentales que tiene lugar en la adolescencia.

Y todo ello sumado al interés de la Organización de Pioneros José Martí (OPJM) para aplicar estudios de género en las escuelas, que permitan identificar vías novedosas para abordar la temática en niñas, niños y adolescentes; conforman el fundamento necesario para que la Red ENSI- Cuba en coordinación con la referida organización, implementara el presente trabajo dirigido a:

- Caracterizar las representaciones compartidas sobre géneros por un grupo niñas, niños y adolescentes de edad temprana.
- Identificar la contribución del empleo de manifestaciones culturales en la actividad lúdica de niñas, niños y adolescentes de edad temprana para la aprehensión de los enfoques de género.

Finalmente, luego de análisis realizados sobre el proyecto y sus propósitos, se acordó además emplear un eslogan titulado: *“Espejuelos para el género”*.

### **Metodología:**

Se realizó un proyecto de investigación acción, para el que se seleccionó la escuela unificada “Felipe Poey Aloy” del Municipio Plaza de la Revolución, porque se trabajaría con niños desde los 7 hasta los 14 años, lo cual incluyó los grados de 3ro hasta 8vo. La selección de las niñas, niños y adolescentes se basó en un muestreo no probabilístico del tipo de casos para confirmar o refutar; de modo que se conformó una muestra de 79 niños, niñas y adolescentes de edad temprana, seleccionados por la dirección de la escuela de acuerdo a su trayectoria e inclinaciones por las manifestaciones culturales que se seleccionaron para los talleres, siendo estas:

- Literatura (16 niñas y niños de 4to grado)
- Música (16 niñas y niños de 3ro, 4to y 5to grado)
- Comunicación social y Periodismo que trabajará radio, televisión y fotografía (30 niñas y niños de 5to y 6to grado)

- Teatro (17 adolescentes de 7mo y 8vo grado)

En todos los grupos se tuvo distribución igual de hembras y varones, incluyendo además, al menos dos maestras y maestros de la escuela por cada taller. La selección de las edades se fundamentó en el análisis de las etapas por las que transita el niño y la niña en la construcción de su identidad de género, descritas con anterioridad.

Las técnicas empleadas fueron la observación participante abierta, entrevistas grupales, juegos con instrumentos musicales, videos debate y reflexión y análisis tanto de textos propios del grado, como de las producciones elaboradas por los sujetos muestrales.

El proyecto se estructuró en dos fases:

### **1ra fase. Iniciación**

Tarea 1.1. Diseño los talleres temáticos por cada manifestación cultural basados en los consensos efectuados en el taller teórico metodológico.

Tarea 1.2. Realización los talleres de creación en la primera escuela seleccionada. Dichos talleres sirvieron para identificar la construcción de género en las niñas y niños estudiados.

Tarea 1.3. Taller de análisis de los resultados de los talleres de creación, según estos análisis se diseñaron los talleres de la segunda fase. Se realizó con la participación del equipo de investigación que incluirá también maestras y maestros.

### **2da fase. Fortalecimiento.**

Tarea 2.1. Se realizaron los segundos talleres de creación, utilizando las mismas manifestaciones culturales y con las mismas niñas, niños y adolescentes de edad temprana que participaron en los primeros. En esta ocasión los participantes después de recibir información sobre los enfoques de género construyeron según sus intereses, materiales y obras artísticas que manifiestan sus ideas sobre la temática y que han sido útiles para transmitir a otros niños, niñas y adolescentes los enfoques de géneros.

Tarea 2.2. Valorar en las obras construidas la aprehensión de los enfoques de género por parte los niños, niñas y adolescencia temprana.

### **Resultados:**

Como se había planificado, se llevaron a cabo 4 talleres en cada una de las fases estructuradas en el proyecto. El primer momento sirvió para familiarizar a niñas y niños

con el proyecto; así como para explorar las representaciones de género a partir de tres categorías determinadas: la identidad de género, los roles de género y los estereotipos. En este sentido en el caso del grupo de música, que tenía representantes más pequeños, se percibió que no existía una diferenciación entre profesiones tradicionalmente divididas para uno y otro sexo. Sin embargo, al tratar de detallar algunas características de los sexos y asociarlas al mismo tiempo a formas de instrumentos o sonidos de éstos, se observó que los sonidos agudos y el timbre débil lo relacionan más con las mujeres, mientras que los sonidos graves y los timbres fuertes, los asocian a los varones. De igual manera, consideran que instrumentos como el trombón deben ser tocados de manera exclusiva por los hombres, pero esto es un criterio no compartido por las niñas de este grupo.

En las últimas sesiones de la primera etapa, la información obtenida fue relativamente homogénea en todas las manifestaciones, pues refieren que las actividades domésticas son de mayor responsabilidad de las mujeres o lo que es igual, de las figuras femeninas de sus hogares (madres, abuelas, tías y hermanas). De igual manera hay gran consenso respecto a que los hombres, es decir las figuras masculinas (padres) están para traer las cosas a la casa y para ayudar a las madres a hacer las labores del hogar, pues ellos llegan muy cansados de sus trabajos y no pueden asumir las tareas aludidas. Ello tiene como trasfondo, el no valorizar el trabajo de las mujeres, pues según voces de niñas y niños “sus padres no pueden hacer las labores domésticas porque trabajan”; por tanto ni se tiene presente el desgaste de las mujeres al realizar estas actividades, ni se toma en cuenta que muchas trabajan fuera de casa y llegan a su hogar para asumir la doble jornada laboral. Por tanto, todo esto es reflejo de la presencia e influencia de estereotipos que imponen a mujeres y hombres la asunción de roles y actitudes determinados.

Sin embargo, para dar al traste con lo referido hasta el momento, casi todos los niños y niñas expusieron que contribuyen con la realización de tareas en el hogar y desde sus discursos, se percibe un alto nivel de aceptación hacia el compartir las distintas actividades que tiene lugar en el espacio doméstico. Pero sobre el tema, llama a atención que al indagar sobre las que hacían específicamente, en el caso de las niñas, se notó una vinculación más directa con la ejecución de acciones enmarcadas en el rol femenino; mientras que en lo que respecta a los varones, fue mucho menor el número de ellos que refirió dedicarse a algunas de esas actividades, ya que en su tiempo libre, se dedican sobre todo al estudio y al juego.

Por otro lado, se debe señalar que aunque en gran parte de los diferentes momentos de análisis y debate del proyecto, se apreció cierto nivel de homogeneidad en los discursos, en los grupos de literatura y teatro participaron dos muchachos, que manifestaban una alta influencia del machismo, pues no aprobaban que los hombres realizaran labores hogareñas. No obstante al finalizar los encuentros, hubo constancia de transformaciones en sus actitudes.

Guardando estrecha relación con los resultados descritos, están los que responden al trabajo desarrollado con el grupo de teatro que acogió a adolescentes. Estos por su parte, destacaron entre las principales características que deben poseer las mujeres: dulzura, fineza, limpieza, suavidad y delicadeza. En el caso de los hombres, hicieron alusión a: ser fuertes, no deben mostrar miedo, corteses con las mujeres, rudos e infieles por naturaleza.

Igualmente, aunque se reconocieron actividades asignadas según los sexos, también se apreció gran nivel de aceptación hacia la ejecución de tareas en el hogar de manera compartida, siendo las muchachas las que mostraron más fuerza en ese criterio. Vinculado a esto, un detalle importante, fue que reconocieran el grado de influencia que tiene la cultura para la división sexual del trabajo, resaltando las diferencias que hay sobre el tema, al comparar su contexto con el de países del continente africano.

Sobre este aspecto, concluyen con que existen atributos asociados a la feminidad y masculinidad, entre los que se destaca para el caso de los hombres la infidelidad y la inexpresividad de sentimientos; mientras que por su parte, las mujeres son más dadas al amor y a la sensibilidad.

Un tema no avizorado que saltó a la luz en los talleres, fue el de la violencia contra la mujer, pero lo relacionaron fundamentalmente con los miedos que éstas sienten.

En cuanto a la segunda fase de Fortalecimiento, se pudo notar que niñas y niños y adolescentes de manera general, daban muestras de los conocimientos adquiridos en la primera etapa del proyecto. Ante el nuevo estado del contexto, la meta era obtener productos de escolares y adolescentes, a partir de los conocimientos construidos inicialmente.

Como ya se mencionó, se trabajó con los mismos sujetos que habían protagonizado la fase inicial y entre los productos por manifestación estuvieron:

Música: Crearon una canción, la cual, con ayuda de las profesoras de este grupo, será adecuada para la identificación del proyecto.

Literatura: se hicieron historietas, cuentos, curiosidades y dibujos.

Comunicación: resultó un material audiovisual.

Teatro: una obra teatral.

De manera general, ante el interés y motivación de los pioneros para convertirse en una especie de promotores para trabajar género y así contribuir a que otros niños de su entorno tanto escolar como comunitario, se pusieran los espejuelos para el género e identificar con ello prácticas que podrían ser distintas, solicitaron poder quedarse con algún material que les sirviera de guía para este trabajo educativo. Además se concibió la idea de confeccionar un logotipo para que identificara a los niños y las niñas que había formado parte del proyecto. El proceso de creación del mismo, estuvo a cargo de dos estudiantes del Instituto Superior de Diseño integradas al proyecto y se realizó sobre la base de los criterios emitidos por los propios niños, niñas y adolescentes de la muestra. De modo que todo ello fue la base, para la creación de:

- Un librito de bolsillo, que contiene una síntesis del proyecto, los principales conceptos abordados en los talleres y un juego didáctico para comprobar conocimientos.
- Un marcador con el logotipo del proyecto.
- Pegatinas con el logotipo del proyecto.
- Póster de identificación del proyecto (se dejó uno en la escuela seleccionada por ser la primera en la que se llevó a cabo la experiencia).

Al final de los talleres se realizó una actividad de devolución de resultados en el teatro de la escuela de estudio, en la que las niñas, niños y adolescentes de la investigación, presentaron sus productos al colectivo de docentes y pioneros de la institución, la cual fue muy acogida. Además se depositó algunas copias del libro de bolsillo en la biblioteca para el uso colectivo.

### **Discusión**

En el desarrollo de los talleres se ratificó la existencia de categorías que posibilitan un mejor acercamiento al estudio de la temática de género, pues permiten visualizar el modo en que las personas se identifican y asumen roles, que pueden estar influenciados por estereotipos que la sociedad impone sobre la base del sexo biológico.

La **identidad de género** es definida por, qué, cuánto y cómo de *los otros* tiene un sujeto, y por lo que no posee de *otros*. La identidad remite al ser y su semejanza, su diferencia, su posesión, y su carencia. La identidad de género es el conjunto de características sociales, corporales y subjetivas que caracteriza a cada género, de manera real y simbólica, de acuerdo con la vida vivida de los sujetos. Lo que pone en evidencia

todos los códigos e informaciones que reciben los sujetos a lo largo de toda su vida y que los confirma como “hombres” y “mujeres”, capaces de vivir en sociedad. A partir de su iniciación, se reafirmará la segregación sexual presente en todos los aspectos, materiales y simbólicos<sup>8</sup>.

En relación a esta categoría, las diferencias entre hombres y mujeres existen y deben ser claras. Comprenden lo fenotípico y lo conductual. Lo anterior se reflejó en la atribución de características como: educadas, estudiosas, respetuosas, estar arregladas (peinadas y bien vestidas) para las niñas y otras como: ser bondadosos, ser fuertes, valientes y cuidar a la familia para los varones.

Una de las principales diferencias identificadas radicó en la fragilidad de la mujer y la fortaleza del hombre, lo cual permitió corroborar que existen aspectos que dotan a las personas de feminidad y masculinidad.

Los **roles de género** se refieren a las tareas y actividades que cada cultura asigna a los sexos. En los talleres, predominó la asignación de determinados roles a las personas según su sexo; tal es el caso de la realización de las labores hogareñas que son tradicionalmente asociadas a las féminas, lo cual está en correspondencia con los resultados de la sistematización realizada por Élcida Álvarez<sup>9</sup>, al decir: ... que el mundo de las mujeres es aburrido porque sólo pueden divertirse los domingos, ya que el resto de la semana es para lavar, limpiar y otros quehaceres. Se observó también, una homogeneidad de criterios entre varones y hembras sobre lo acertado de que mujeres y hombres compartan tareas en el hogar. Se reconoció la creciente tendencia a la feminización del poder, la determinación social que tiene la categoría género, influenciada por la cultura, así como la especificidad de roles asociados a la paternidad y a la maternidad. Entre las hembras fue más frecuente el reconocimiento de que hombres y mujeres compartan tareas por igual.

Los **estereotipos de género** son construcciones sociales que forman parte del mundo de lo simbólico. Su principal valor radica en la naturalización de las asignaciones sociales de género y de los roles tipificados como masculinos y femeninos en cada sociedad. Son cambiantes y responden a contextos históricos-culturales<sup>10</sup>.

Los principales estereotipos de género que emanaron de los encuentros grupales realizados, fueron los relativos a los atributos asociados a la feminidad y masculinidad, entre los que se destaca para el caso de los hombres la infidelidad y la inexpresividad de sentimientos. En este sentido, lo que concierne específicamente a la infidelidad, es algo que también sobresale en estudios realizados con adolescentes<sup>11</sup>, incluso ello se puede

interpretar de lo planteado por Élcida Álvarez, al decir que los adolescentes, a diferencia de sus representantes femeninas, no hacen énfasis en la estabilidad de la pareja<sup>9</sup>.

La paternidad y maternidad es otro escenario donde se expresan estereotipos, pues opinan que las madres son las mayores responsables de la crianza y educación de los hijos. Sin embargo, en la actualidad se aboga por una paternidad responsable, donde los padres participen de manera activa en estos procesos y esto se evidenció en voces de niñas y niños que reconocieron el papel de sus padres en el cuidado y atención de la familia.

Otro aspecto que emanó del trabajo grupal fue la violencia principalmente contra la mujer y lo que ésta significa y en todos los casos fue condenada y juzgada.

Tratando de resumir los aspectos constatados en la investigación, se puede afirmar que en el caso de las niñas y niños, de acuerdo a la etapa del desarrollo por la que están transitando, se encuentran ávidos de conocimientos y con potencialidades para interpretar las relaciones entre los diferentes objetos y fenómenos de la realidad, lo cual les va a permitir observar la cotidianidad desde diferentes aristas, desarrollar una actitud crítica, reflexiva y creativa hacia conceptos, valores y modelos relacionados con el género, así como superar los mitos, estereotipos y prejuicios, tradicionalmente ligados a éste, y desnaturalizar lo que hasta el momento era incuestionable. Algo similar ocurre con el grupo de adolescentes, los cuales son capaces de poner en tela de juicio las representaciones centradas en la sociedad patriarcal y crear otras formas de ver las relaciones de género, precisamente por estar más abiertos al cambio.

## **Conclusiones**

- Se percibe un abordaje del género transmitido socialmente cargado de estereotipos asociados a la feminidad y masculinidad.
- Los roles de géneros transmitidos de manera general apuntan a la idea de compartir las tareas entre hombres y mujeres; no obstante en un grupo de ellos la realidad manifestada en los hogares refleja sobrecarga femenina.
- La identidad de género que construyó el grupo comprende lo fenotípico y lo conductual, y diferencia lo frágil, delicado y suave a la mujer y lo brusco y fuerte al hombre.
- Los resultados de las fases iniciales de este proyecto produjeron al menos un aprendizaje en las niñas, los niños y adolescentes estudiados que les permite identificar en la vida cotidiana algunos estereotipos y roles de género que no son naturales, sino transmitidos por la sociedad.

## Referencias bibliográficas

1. Bosch, E. y cols. Historia de la Misoginia. Ed Anthropos. Universidad de las Islas Baleares, España. 1999.
2. Vasallo Barrueta, N. El Género: un análisis de la “naturalización” de las desigualdades. Disponible en la URL: [http://aromademujer.codigosur.net/media/uploads/documentos/la\\_desigualdad\\_del\\_genero\\_art\\_norma\\_vasallo.pdf](http://aromademujer.codigosur.net/media/uploads/documentos/la_desigualdad_del_genero_art_norma_vasallo.pdf). Consultado 21 de diciembre de 2011.
3. Sadler M. Así me nacieron a mi hija. Aportes antropológicos para el análisis de la atención biomédica del parto hospitalario [tesis]. Santiago: Universidad de Chile; 2003.
4. Rivera Duboué, Y. Socialización, género y medios de comunicación. Editorial de la Mujer. La Habana, 2011.
5. González A, Castellanos B. Sexualidad y Géneros. Alternativas para su educación ante los retos del Siglo XXI. Editorial Científico Técnica. 2003.
6. Organización Mundial de la Salud. Objetivos del Milenio. OMS. 2010. <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/>.
7. Ministerio de Salud Pública. Informe Nacional sobre el cumplimiento de los ODM en Cuba. MINSAP. 2010. [http://www.undp.org/cu/documentos/Obj\\_3\\_ODM%20espanol.pdf](http://www.undp.org/cu/documentos/Obj_3_ODM%20espanol.pdf)
8. Lamas M. Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. Papeles de Población. 1999; 21:147-78.
9. Álvarez Carril Élcida. Un acercamiento a los roles femeninos y masculinos en la pubertad. Rev. Sexología y Sociedad Año 11, No. 27, abril de 2005.
10. Artilles Visbal Leticia y Alfonso Rodríguez Ada Caridad. Género. Bases para su aplicación en el sector salud. La Habana, Cuba, 2011.
11. López Santos Dalgis. Las relaciones en el imaginario social de los y las adolescentes. En Colectivo de autores. Adolescencia una reflexión necesaria. Centro de estudios sobre la Juventud, 2007